

## ***Médicos Mexicanos***

### **Semblanza del Doctor Manuel Peláez Cebrián**

**Manuel Peláez Casabianca\***



**C**uando la doctora Ana Cecilia Rodríguez y la historiadora Xóchitl Martínez me invitaron a hacer una semblanza de mi padre, de inmediato acepté y me llenó de orgullo por tener la oportunidad de realizarla.

Cariñosamente comencé a escribir algunos renglones, pero me percaté que estaba imprimiendo párrafos influidos por la familiaridad, admiración y una gran carga emotiva que me estaban impidiendo centrarme en destacar aspectos de su vida profesional, producto de su incansable laboriosidad como bien lo definía el doctor Don Pedro Ramos. Por mi mente aparecen anécdotas, fotografías y recuerdos en los que aparece mi padre entre familiares y amigos, muchos amigos.

Sin embargo, hay que comenzar, para lo cual intentaré enfocarme en señalar aquellos aspectos que considero son más relevantes dentro de su trayectoria profesional. Mi padre nació en esta ciudad de México el 17 de octubre de 1918, hijo de padre asturiano y con el mismo nombre, Manuel Peláez; y de la señora Amparo Cebrián, de nacionalidad mexicana pero de ascendencia también asturiana.

\* Antropólogo Manuel Peláez Casabianca, (primogénito de Manuel Peláez Cebrián), trabaja en el Departamento de Estudios Experimentales y Rurales del Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición "Salvador Zubirán", Miembro de la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina, Profesor de Antropología Médica del Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina, Facultad de Medicina, UNAM; y miembro del Yolpahlí (Servicios de Salud con Calidad Intercultural en Pueblos Amerindios, S.C.). Correo electrónico: mpc\_blues@yahoo.com.mx

Poco antes de terminar la primaria partieron hacia España debido a una enfermedad de su padre, quien también tenía deseos de que sus hijos se educaran en Europa. Recuerdo todavía, cómo se expresa al hablar y evocar esos tiempos: la escuela, sus compañeros, el verde asturiano y cómo ahí nació su gran pasión, el fútbol (ese salir a los pasillos de la escuela entre clase y clase, sacar un balón y a jugar...) tanta fue su afición que la continuó practicando hasta el final de su carrera médica y bueno, aún hoy en día está al pendiente de algunos resultados, sobre todo del fútbol español.

En Llanes terminó su bachillerato, respaldado por la Universidad de Oviedo, lo que le permitió inscribirse en la Universidad Central de Madrid, donde cursó el primer año de Medicina entre los años de 1935-1936, fecha inolvidable puesto que estalló la Guerra Civil.

Aprovecho para hacer mención de que con motivo de la guerra no lo reclutaron por que tenía la nacionalidad mexicana; sin embargo, por decisión propia tomó la iniciativa de enlistarse como voluntario para desempeñar labores médicas de auxilio. Al principio lo asignaron en hospitales de retaguardia para posteriormente apoyar la resistencia en el frente de Oviedo (al respecto mi padre cuenta un sin fin de anécdotas, muchas de ellas dolorosas, pero orgulloso de haberse avocado única y exclusivamente a prestar servicios médicos).

En 1937 regresa a México para realizar trámites en la Facultad de Medicina de la UNAM; viaja a los Estados Unidos y posteriormente a Europa para recoger en París a su familia y emprender todos el viaje de retorno a México.

Ya en la ciudad de México se inscribió formalmente en la Facultad de Medicina de la UNAM, donde cursó la carrera médica de 1938 a 1944. Realizó su Servicio Social en Valle de Guadalupe, Jalisco y presentó su examen profesional en julio de 1944, en lo que hoy es la Antigua Escuela de Medicina.

Desde el año de 1941, es practicante numerario del Sanatorio Español y posteriormente realiza el internado rotatorio como residente en el Hospital General de la Secretaría de Salubridad, con el doctor Aquilino Villanueva.

Por entonces, mi padre seguía practicando el fútbol y por méritos propios fue admitido como portero del equipo Asturias de primera división.

En octubre de 1946 inicia su educación de posgrado en Filadelfia, en el curso de Gastroenterología del Dr. Henry Bockus, uno de los mejores gastroenterólogos del mundo; ahí mismo llevó a cabo también el curso de cirugía básica. En ambos tuvo el apoyo de becas de la Secretaría de Salubridad y Asistencia.

Complementa su preparación profesional con algunos viajes de estudio; el primero a Madrid, con una beca del Hospital Español; para acudir al curso de Patología Digestiva a cargo del profesor Jiménez Díaz, el segundo curso, lo realiza de nuevo en Filadelfia, en el que participó en la consulta hospitalaria y particular del Dr. Joseph Sarner, especialista en los padecimientos de colon y recto. Años más tarde, en 1977, viaja a la Universidad de Minnesota para actualizarse en cirugía colo-rectal.

A su regreso de Pensylvania en el año de 1949, ingresa al Hospital Español como médico agregado y dos años después es nombrado médico adjunto del Servicio de Gastroenterología. Concluida su educación profesional, se va definiendo lo que el doctor José Naves describe como, "el rasgo claro y firme del trato respetuoso y sincero para con sus compañeros, maestros y discípulos, que ha forjado su gran calidad de médico y ha resaltado con su bondad innata".

Después de casi dos años de noviazgo, el 2 de julio de 1955 mi padre se casa con la señorita Laura Casabianca Esquivel Obregón, hija de Don Carlos Casabianca, decano consular de Colombia en México y Doña María Esquivel Obregón. Procrean tres hijos: Manuel, antropólogo, casado y con dos hijos; Carlos, abogado y Laura, casada y también con dos hijos.

La contribución del doctor Manuel Peláez a la literatura médica la inició desde muy temprano. En 1940, siendo estudiante presenta su primer trabajo en la Cuarta Asamblea de Cirujanos, que aparece publicado en las Memorias de la misma.

Ya graduado, en 1953 presentó su único trabajo dedicado a padecimientos del tubo digestivo. De esa fecha en adelante publica casos de su especialidad como proctólogo. En conjunto ha publicado aproximadamente 45 trabajos en revistas mexicanas, dos en revistas americanas, dos artículos en libros en España y uno en un volumen publicado en México. Además, ha reportado nueve informes dedicados al cáncer de recto y colon en el Hospital Español, tema que se le ha confiado por el grupo de estudio del cáncer del aparato digestivo en la República Mexicana y en la Academia Nacional de Medicina.

En 1999, editó y coordinó el libro de texto: *Colon, recto y ano* (Ciencia y Cultura, 1999), volumen que se suma al material que informa y propone soluciones a estos problemas de salud en México y otros países. Por otra parte, escribe y compila el libro titulado *Vivencias de Don Santiago Ramón y Cajal* (Fondo de Cultura Económica, 1999). Actualmente está trabajando en la historia de la Beneficencia Española.

En cuanto a la labor docente, destacan las conferencias impartidas en el marco de los cursos de su especialidad en la Facultad de Medicina de la UNAM y otras Escuelas de Medicina, tanto oficiales y privadas, así como en cursos especiales organizados, por la Asociación Mexicana de Gastroenterología, el Colegio de Médicos Militares y la Sociedad Mexicana de Proctología. Su contribución docente se ha hecho extensiva a becarios mexicanos y extranjeros dentro de su servicio en el Hospital Español y en su consultorio particular.

Es miembro destacado de las sociedades médicas a las que pertenece, por ejemplo, la Sociedad Médica del Hospital Español de la que fue presidente en 1971 y 1972; la Bockus International Society of Gastroenterology, de la que es miembro fundador; de la Asociación Española de Proctología, que contribuyó a fundar en la ciudad de Gijón, Asturias en 1965; de la Sociedad Española de Patología Digestiva desde 1965. Pertenece a la Academia Nacional de Medicina desde 1975. Es miembro fundador de la Sociedad Médica Hispano-Mexicana (1969), su presidente en 1977 y 1978; y su presidente honorario desde 1983.

Miembro de la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina desde 1986, miembro honorario desde 1997. Miembro de la Academia de Ciencias Médicas del Instituto Mexicano de Cultura desde 1988 y de la Academia de Ciencias y Humanística desde 1998.

Mención especial merece su carrera dentro del Hospital Español iniciada como practicante. En 1951 fue encargado del Departamento de Proctología, en 1960 asciende a Jefe del Servicio de Proctología y por último, fue Director Médico del mismo Hospital, de mayo de 1991 a mayo de 1995.

Su labor tan constante como destacada, le han merecido numerosos reconocimientos en México y España: fue nombrado miembro titular del Instituto de Cultura Hispánica en 1975, dos años después, en 1977, asciende a formar parte de su Junta de Gobierno.

En 1976 es armado Caballero del Capítulo Hispanoamericano de los Caballeros del Habeas Cristi de Toledo, España. En febrero de 1979, por encargo de su majestad Juan Carlos I de España, le es impuesta la Encomienda de Alfonso X "El Sabio" por el embajador de España en México. Y el Ayuntamiento de la ciudad de León, España

le otorgó la Condecoración del "León de Oro", siendo recibido en el Palacio de la Zarzuela por su majestad el Rey Juan Carlos I.

A grandes rasgos, estos son los aspectos principales de su trayectoria profesional, mismos que están acompañados de un sin fin de actividades sociales y humanas. La mística de servicio, tan congruente con su personalidad, caracteriza su vida. Desde hace 20 años es Miembro de la Mesa Directiva del Centro Asturiano en México y tiene 42 años de pertenecer al Club Rotario de la ciudad de México, al que ha asistido puntualmente desde hace 28 años. Indudablemente, tan intensa actividad habla de su buena salud. Por supuesto que todo esto, en muy buena parte, no podía haberse logrado con tanto éxito sin la firme, constante y fiel compañía de su querida esposa Laura, mi madre en forma amorosa, quien ha compartido esta trayectoria de éxitos.

Para finalizar, deseo mencionar que dentro de las cualidades más notables de mi padre, están la modestia, la sencillez, la bondad, la humildad y algo que para mí representa una de las riquezas más grandes que me ha otorgado con su ejemplo: el arte de cultivar la amistad, tesoro invaluable que estoy seguro muchos de ustedes comparten.